



El placer de servir

Tiene la Mistral, entre su vasta producción, un poema que así tituló y que la U. Santo Tomás, toma como lema para el presente año. Los biógrafos más especializados lo datan hacia 1919, tiempo en que andaba maestreado por la zona más austral del país, cuando esta tranquila jovencita, tratando de abrirse puertas en la vida, descubre en el mundo de la enseñanza, -conocimientos que le apuntara su media hermana Emelina- no sólo el medio eficaz para subsistir, sino el de involucrarse en el camino de servir a los demás, de darse, de entregarse en este camino del magisterio.

El texto lo hizo llegar a la revista "Atlántida", de Argentina y allí le dieron cobijo.

Enseñó no sólo a los más pequeños, puesto que hay testimonios de que algunos de sus alumnos la superaban en edad, pero no en descubrimiento del mundo. Y fueron los pueblos, tan pequeños y aislados como ella, los espacios donde primero alzó su voz.

Este afán de servir lo resumen también otros versos, como éstos: "al silbo de un niño que me llame, / a la voz del hermano, acudo, acudo". Se sintió impulsada a dar, al igual que "el día y la hora" cuando "honditos son y todo lo devuelven".

Fue el dar a través de su obra y sus obras, fue su estado de condolerse, de en-

lugarlo todo a los demás, pese a las adversidades, quejas y estrecheces económicas. Pero nada la arredra. Es y seguirá siendo una mujer de carácter muy fuerte. Seguirá su camino, el camino de servir y por ahora, el de continuar enseñando.

El hecho de dar lo encontramos, además, en algunos versos de sus santos preferidos: San Francisco de Asís, en un contexto de pobreza y humildades: "No tengo derecho a dar sino a nosotros mismos. Las demás (cosas) son de la tierra"; y, Santa Teresa de Jesús, cuando ambas son lo mismo, respecto del pensamiento divino: "Ya toda me entregué y

di... que mi Amado es para mí y yo soy para mi Amado".

Lo que deberá recordarse de su tercera obra Tala, 1938, fue en beneficio de los niños que la guerra civil española dejaba huérfanos. Con parte del premio Nobel sucedió lo mismo. En el plano familiar, su preocupación de hija, frente a la ley de jubilaciones, "para dejar a mi mamá la mesada que le doy: \$500 y batirme por mi vida".

Gabriela fue y es la mujer que lo recibió todo y supo darlo todo. Y si se sigue aquello del ver para creer, usted, lo puede comprobar si camina hasta Prat esquina Ossa y recorre esa breve galería de imágenes con el rostro de la Mistral.

Tiene la Mistral, entre su vasta producción, un poema que así tituló y que la U. Santo Tomás, toma como lema para el presente año.

Por Sergio Gaytán.

Por Sergio Gaytán.

AUTORÍA

Autor secundario:Sabella, Andrés, 1912-1989Autor secundario:Gaytán, Sergio, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El placer de servir [artículo]Sergio Gaytán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile